

Con la entrega de estas, las más recientes «descargas» del investigador y poeta Rogelio Martínez Furé, tendremos una nueva oportunidad de disfrute, justificada por la amplia gama de matices expresivos de esa voz raigal que brota del juego creativo entre la oralidad y la escritura, que el autor sabe manejar con esplendor para lograr, con la fuerza de su discurso iconoclasta, el carácter performático que las distingue. Se trata, una vez más y siempre en hora buena, de «Las preocupaciones existenciales y filosóficas, la sabiduría toda de los pueblos abonada con las tradiciones africanas, las hispánicas y las surgidas de la experiencia diaspórica...»

ROGELIO MARTÍNEZ FURÉ (Matanzas, 1937). Africanista y folklorólogo. Poeta y traductor. Cantante y autor musical. Reconocido por sus aportes a los estudios de las religiones, músicas, danzas, oralidades y literaturas africanas y afrocubanas, es cofundador del Conjunto Folklórico Nacional de Cuba. Doctor Honoris Causa por el Instituto Superior de Artes de La Habana, ha sido merecedor, entre otros, de la Medalla Alejo Carpentier (1995), la Orden Félix Varela (2000), el Premio Nacional de Investigación Cultural Juan Marinello (2001), el Premio Nacional de Danza (2002), el Premio Internacional Fernando Ortiz (2004), el Premio José White (2007), el Premio Maestro de Juventudes (2009) y la Medalla Toussaint Louverture, Unesco (2009). Entre sus obras destacan: *Poesía yoruba* (1963), *Poesía anónima africana* (1968, 1977, 1985), *Diálogos imaginarios* (1979, 1997), *Diwán africano. Poetas de expresión francesa* (1988), *Diwán. Poetas de lenguas africanas* (1996), *Diwán africano. Poetas de expresión portuguesa* (2000), *Briznas de la memoria* (2004) y *Eshu (Oriki a mí mismo)* y otras «descargas» (2007).



Mínims  
COLECCIÓN

Mínims  
COLECCIÓN



# CIMARRÓN DE PALABRAS

[«descargas»]

ROGELIO MARTÍNEZ FURÉ

POESÍA

10' ara I h

600 voi

A sh

R a m b

CIMARRÓN DE PALABRAS



# **CIMARRÓN DE PALABRAS**

**(«descargas»)**

**ROGELIO MARTÍNEZ FURÉ**

**Mínimo**  
POESÍA

## EL ACHÉ DE LA PALABRA

Edición y corrección: Iraida Sánchez Oliva  
Dirección artística: Alfredo Montoto Sánchez  
Ilustración de cubierta: Anaforuana o «firma», de la  
Sociedad Secreta Abakuá (Cuba)  
Ilustración de interiores: Pinturas rupestres africanas  
Marcación tipográfica: Belinda Delgado  
Diagramación: Aymara Riverán Cuervo

© Rogelio Martínez Furé, 2010  
© Sobre la presente edición:  
Editorial Letras Cubanas, 2010

ISBN 978-959-10-1685-0

Instituto Cubano del Libro  
Editorial Letras Cubanas  
Obispo 302, esquina a Aguiar  
La Habana, Cuba

E-mail: [elc@icl.cult.cu](mailto:elc@icl.cult.cu)

Por todos es conocida la importancia que han tenido la personalidad y la obra de Rogelio Martínez Furé en el rescate, presencia y accionar de la cultura cubana a partir de los años sesenta del pasado siglo. Este hombre de cultura universal ha dejado su impronta en los más disímiles campos de la investigación erudita sobre las tradiciones más raigales de la cultura del pueblo —acervo conservado por la persistencia y el amor de la tradición oral de la «gente sin historia»—, así como en los estudios acerca de las influencias de las culturas de origen africano en la cultura cubana. Además de estudioso, ha sido promotor de instituciones importantes como el Conjunto Folklórico Nacional —desde su fundación—, referente vivo para todos los grupos de carácter similar a lo largo del país. Como si esto fuera poco, es capaz de prestar su bella voz como

cantante, *akuón*<sup>1</sup> y *akpaló*<sup>2</sup>, de componer música popular con gracia y talento, de declamar, ofrecer sus «descargas» en un derroche performático muy ajeno a otras expresiones del discurso académico al uso. Disímiles proyectos y realizaciones en el campo artístico-literario de los años sesenta y setenta del pasado siglo, segundo momento de reconocimiento del papel del negro y de las culturas africanas en nuestro país, han contado como fuente, guía e inspiración la obra de este hombre.

Otro aporte, fruto de la sensibilidad y la laboriosidad de Rogelio Martínez Furé, es su obra impresa. En la *Antología de poesía yoruba* para Ediciones El Puente<sup>3</sup>, nos brinda en amplio diapasón de ejemplos que demuestra que la Santería es más que una religión y que proviene de una cultura clásica. Regalo espléndido para la identificación con nuestras raíces son los dos tomos de *Poesía anónima africana*,<sup>4</sup> donde la espiritualidad del continente alcanza las más altas resonancias, y consolida la estimación, el respeto y la percepción necesaria de la esencia de esa África nuestra tan injuriada y negada. Por otra

<sup>1</sup> Cantante en las ceremonias de la Santería.

<sup>2</sup> Cantante en las ceremonias de Palomonte.

<sup>3</sup> *Antología de poesía yoruba*. Ediciones El Puente, La Habana, 1963.

<sup>4</sup> *Poesía anónima africana*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1968, 1977, 1985, 2009, 2 t.

parte, su monumental *Diván*<sup>5</sup> ofrece al lector de lengua española la riqueza de la poesía del continente escrita en diferentes lenguas: inglés, francés, portugués, árabe y otras. A través de su verbo y de sus *traducciones*, se tornan familiares los nombres y las obras de numerosos poetas que corroboran esa convicción, como son Léopold Sédar Senghor, los Diops, Agostinho Neto, Rabearivelo, Kateb Yacine y de otros, cuyas voces nos llegaban de África Subsahariana, del África del Norte y de Madagascar.

En las primeras décadas del pasado siglo, se dan a conocer en el mundo entero las culturas negras tanto africanas como de la diáspora. La poesía es una expresión privilegiada de ese movimiento que se manifiesta también con mayor o menor importancia en otras esferas de la cultura artístico-literaria y en las ciencias sociales. Voces y temas que se extendieron casi simultáneamente a través de lo que hoy llamamos el «Atlántico Negro». Rutas, caminos de la horrible trata y la explotación del esclavo en tres continentes.

Así pues, el movimiento negrista o afronegrista aparece en los territorios de lengua hispana: en las

<sup>5</sup> *Diván. Poetas de lenguas africanas*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1997, 2 t.; *Diván africano. Poetas de expresión francesa*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1988; *Diván africano. Poetas de expresión portuguesa*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 2000, 2 t.

islas antillanas y en las tierras continentales que baña el Caribe. Se destacan figuras como: Nicolás Guillén en Cuba, con sus «Motivos de son», Fortunato Vizcarrondo en Puerto Rico, recordado por «¿Y tu abuela dónde está?», Luis Palés Matos del propio Puerto Rico con su obra «Tuntún de pasa y grifería», Andrés Eloy Blanco en Venezuela con su «Píntame angelitos negros», Jorge Artel con su «Tambores en la noche» en Colombia, entre otros.

El movimiento de la negritud tuvo una influencia notable en la configuración del pensamiento de los intelectuales francófonos. Alcanzó su cima en las décadas de 1930 y 1940. Surgió como protesta ante la política de asimilación practicada por los franceses, como rechazo de la cultura occidental, y como reafirmación de los valores positivos de la cultura africana. El primer volumen publicado por el senegalés Léopold Sédar Senghor fue *Cantos de sombra* (1945). El poema de Aimé Césaire, de Martinica, *Cuaderno de un regreso al país natal* (1939), está considerado uno de los textos clásicos de esta tendencia en el ámbito caribeño. Otros importantes representantes son Léon G. Damas, de la Guayana francesa, Birago Diop y David Diop, de Senegal, y muchos otros.

En su evolución, esta corriente ha tenido ideólogos que han sostenido diferentes concepciones. Desde la posición radical y anticolonialista de un Aimé Césaire, a la «asimilacionista» de un Léopold

Sédar Senghor que enfatiza supuestas virtudes características de los negros, como su fuerza física, su misticismo y su vitalidad sexual. Senghor proclama que la emoción es negra y la razón helénica. El martiniqueño Franz Fanón, fundador de la «teoría anticolonial», desde una posición de resistencia estética y literaria, critica la ideología de la *négritude* según Senghor y su programa literario y político, y demuestra que esa concepción esencialista sitúa al negro y sus culturas en una condición subalterna al mundo occidental.

Entre 1920 y 1930 se produjo en Estados Unidos el comienzo de lo que se conoció como el «Renacimiento de Harlem», llamado así porque tuvo su centro más importante en ese emblemático barrio de la ciudad de Nueva York. La reivindicación de la figura del negro y su aporte a la cultura norteamericana, y el auge de su música como el blues y el jazz fueron algunos de sus rasgos más sobresalientes. Muchos de sus representantes incluyeron en sus obras la protesta contra el racismo y la situación de la población afronorteamericana. Sobresalen, entre otros, los poetas Claude McKay, de origen jamaicano, con libros como *Home to Harlem (De vuelta a Harlem, 1928)*; Countee Cullen, con *Color (1925)*, y el muy famoso también novelista Langston Hughes con obras como *The Weary Blues (1926)* y *Shakespeare en Harlem (1942)*. Entre las mujeres

se distinguieron las novelistas, Nella Larsen Zora y Neale Hurston, cuyo libro más conocido es *Their Eyes Where Watching God* (1937), obra de contenido semibiográfico.

En Cuba, en los años sesenta y en el contexto del triunfo de la Revolución, se produce el segundo momento de reconocimiento del papel del negro y de las culturas de origen africano en la cultura nacional. Podríamos considerarlo una continuación del afronegrismo. Sin embargo, los cambios en el ámbito social y educacional, la creación de numerosas instituciones de investigación y centros culturales, y la participación de todo el pueblo, permitieron la difusión de la cultura afrocubana como nunca antes había ocurrido.

Sobresalen creadores en la literatura, las artes escénicas, la música, las artes plásticas y el cine. En la poesía destacan las obras de tres creadoras negras: Nancy Morejón (1944) con libros como *Richard trajo su flauta y otros argumentos* y su emblemático poema «Mujer negra»; Excilia Saldaña (1946) con su «Monólogo de la esposa», y Georgina Herrera, en cuya obra aparece África junto a elementos de la memoria de la población negra a través de la saga familiar, que le dan a su producción una dimensión histórica. *Canto de amor y respeto por Doña Ana de Souza*, Madre Yinga Mbandi para el pueblo angolano, constituye un ejemplo.

La obra de Rogelio Martínez Furé se inserta en este movimiento que recorre, como vimos, la poesía

del siglo xx. Irrumpe en este panorama abriendo el siglo xxi. Hasta entonces nos había mostrado su faceta de estudioso de la poesía. Ahora nos sorprende *Cimarrón de Palabras*, sus nuevas «descargas»; donde hace gala de la más genuina oralidad, que viene a sumarse a sus dos otros libros que han impactado a la crítica y a los lectores: *Briznas de la memoria* (Letras Cubanas, 2004) y *Eshu (Oriki a mí mismo) y otras descargas* (Letras Cubanas, 2007).

Tanto en este libro como en los anteriores, Rogelio Martínez Furé se sitúa en un espacio de negociación entre la oralidad y la escritura. Desde este territorio presenta credenciales ya en su poema inicial:

*Aquí es yo:  
Nombre las cosas  
y me apodero de su esencia  
al nombrarlas.  
El ashé de la Palabra  
me torna Palabra.  
Fundadora,  
iconoclasta y libre.*

Sin olvidar las lenguas ancestrales que están presentes todo el tiempo en el poemario, se apropia de la lengua del colonizador, utilizándola como medio de expresión propia en su oralidad, en su memoria. Pero no olvida las circunstancias violentas de la historia de esa apropiación. En uno de los momentos

más intensos y definatorios de su discurso poético afirma:

*Esta lengua,  
otrora imperial y negrera,  
la aprendieron mis abuelos  
a latigazos cepe y bocabajo.*

*Hoy es mía, nuestra,  
materna.  
Como cabello sangre y sudor.  
Por eso, lengua amada,  
haré lo que desee contigo.  
Nadie podrá impedirlo.*

Martínez Furé define la poesía como la «Rama quebrada del árbol milenario, / que reverdece a pesar de la herida». La ama, conoce la lengua y la tradición en que la escribe. Se identifica con San Juan de la Cruz, Santa Teresa, y Federico García Lorca. Pero también con orishas, y hombres relevantes a lo largo de la historia, y de su África ancestral y de la diáspora. Nada de la experiencia divina o mundana le es ajeno y se desplaza a través de los tiempos y las culturas proclamando su identidad caribeña.

*¿Soy la cabeza de Aponte  
que cuelgo del puente  
de Chávez?*

*¿O acaso mi abuela Carlota  
cimarrona en el «Año del Cuero»,  
que renací en Angola?*

*¿O Yonu ahorcado de una guásima  
por decir que Ivonet y Estenoz tenían razón?*

«En el Ilé de los orishas, allá en Orun, cuando Shangó y Oshún, en cópula sagrada, se derraman sobre la tierra sedienta, todo reverdece».

Se trata del poema «*Oyóuro* (La Lluvia)», uno de los momentos más hermosos y significativos de este volumen. Aquí se muestra el amor con toda su voluptuosidad y humanidad. Se revela el erotismo de los orishas y los hombres en las figuras emblemáticas de Ochún y Shangó, ese erotismo tan incomprendido y denigrado cuando es pensado desde las concepciones judeo-cristianas.

Las preocupaciones existenciales y filosóficas, la sabiduría toda de los pueblos abonada con las tradiciones africanas, las hispánicas y las surgidas de la experiencia diaspórica sustentan esta poesía. Este hombre nos sorprende siempre con la profundidad de un discurso que él inaugura y, por eso, debemos situarlo, por derecho propio, en el ámbito geográfico del Atlántico Negro, en el mapa de las realizaciones más significativas de la poesía de expresión africana y universal.

Imaginen qué espectáculo extraordinario,  
¡diez volcanes escupiendo lava a la vez para  
crear a la Martinico! ¡Qué nacimiento tan  
prodigioso! fruto de la cólera cósmica, una  
cólera creadora, mucho mejor que los *big  
bang*.<sup>6</sup>

Con estas palabras el gran poeta martiniqueño  
Aimé Césaire describió el nacimiento de la su isla  
natal, Martinica. Así pudiéramos representarnos  
simbólicamente la irrupción de la poesía de Rogelio  
Martínez Furé en el panorama de la poesía cubana,  
caribeña y universal en estos albores del siglo XXI.

INÉS MARÍA MARTIATU TERRY  
Julio de 2009

*Para los fulbé:*  
«el poema (yimore) es  
una voz, una sonoridad  
que se desea agradable  
al corazón, dulce al oído».

ALPHA IBRAHIM SOW

*A Jean Fouchard,  
haitiano universal,  
autor de Les marrons  
du syllabaire.*

<sup>6</sup> Aimé Césaire en: *Aimé Césaire, una voz para la historia*.  
Primera parte de la serie documental *La isla protectora*.  
«Aimé Césaire un mensaje para el siglo XXI». Dirigida por  
la cineasta martiniqueña Euzhan Palcy, 1999.

## PROEMIO EN DE

*¡Jeyei!*

Soy Cimarrón-de-Palabras.  
Klonador de identidades.  
Un hambre insaciable  
de Universos, me habita.  
Aquí estoy.  
Nombro las cosas  
y me apodero de su esencia  
al nombrarlas.  
El ashé de la Palabra  
me torna Palabra.  
Fundadora,  
iconoclasta y libre.

Hija de ignotos  
reciclajes  
de la Memoria  
y el Olvido.

*¡Jeyei!*

Soy Cimarrón-de-Palabras,  
«oigan mi voz»...

**I**  
**DEL PODER DE LA PALABRA**  
**(Primera carpeta)**



## DEL AGUARDIENTE NUEVO

### I

Esta lengua,  
otrora imperial y negrera,  
la aprendieron mis abuelos  
a latigazos cepo y bocabajo.

Hoy es mía, nuestra,  
materna.  
Como cabello sangre y sudor.  
Por eso, lengua amada,  
haré lo que desee contigo.  
Nadie podrá impedirlo.  
Terminarán bebiendo  
de este Aguardiente-de-Palabras  
nuevo.  
Pero fiel a sus raíces.  
Aromoso a mango y guayaba.  
A canela pimienta y miel.

## II

Oh, lengua mía, nuestra.  
Fogoso alazán, déjame montarte,  
acariciar tus crines, como amante fiel.  
Adormecerme con tu trotar seguro,  
mientras Afefé susurra versos  
de San Juan de la Cruz,  
Santa Teresa,  
y Federico.

## III

Conozco San Millán,  
Alcalá de Henares  
y Salamanca,  
mas no acato coyundas académicas,  
ni sueño con sillón  
entre «Inmortales».

Con el ashé de la Palabra hablada  
caribeña,  
me conformo.

Con su jocundo anonimato,  
que convierte el Yo Individual,  
en el Nosotros.  
Por eso, lengua amada,

haré lo que desee contigo.  
Nadie podrá impedirlo.  
Terminarán bebiendo  
de este aguardiente nuevo.

## ARTE POÉTICO I

*¡Ago!*  
*¡Ago l'ona!*

¡Dejen pasar a la Poesía!  
¡Dejen que vuele!

La Poesía...  
Rama quebrada del árbol milenario,  
que reverdece a pesar de la herida.

La Poesía...  
Nube que sueña con vencer al sol  
en su carrera.

La Poesía...  
Gota de rocío en telaraña,  
póstumo vestigio del amanecer.

La Poesía...  
Cerbatana de agua lunar que nos fulmina..  
La Poesía...  
Ronroneo de palomo mañanero que se escapa  
de tus labios entreabiertos,  
cuando la nuca te beso.

No hay jaula que atrape a la Poesía,  
sin el ashé de la Palabra.

*¡Ago!*  
*¡Ago l'ona!*

¡Dejen pasar a la Poesía!  
¡Dejen que vuele!

## ARTE POÉTICO II

Gato hurga en latón vacío  
a medianoche.  
Sus verdes cocuyos  
me observan sorprendidos  
un instante.  
Luego se esfuman  
en la oscuridad de los tejados.

«¿Basiculaste eso, asere?» —dice Taita Jicotea  
desde el Agujero-de-los-Sueños,  
mientras se fuma un habano.

—«Así es la Poesía.  
Trasciende lo efímero  
de nuestras vidas».

Todo es Poesía.  
Pero sólo el ashé de la Palabra  
puede capturar su misterio».

## II LA BÚSQUEDA (Segunda carpeta)



## ¿QUIÉN SOY?

### I

«Yonu se contempla, silencioso, en un ojo de agua  
perdido en medio del maniguazo. La muda superficie  
le devuelve infinitos rostros desconocidos,  
hijos de la Memoria y el Olvido.

Pregunta, ingenuo, Yonu:

“¿Quién soy?”

Y la superficie tersa y líquida sólo le devuelve  
infinitos rostros desconocidos,  
hijos de la Memoria y el Olvido».

### II

Soy más enloquecido  
que busca la carpeta  
con mi nombre  
antes del apagón definitivo.

Yo, «papiro extraviado  
en el que envuelvo  
mis otras existencias  
vividitas o imaginadas».

¿Quién fui? ¿Quién soy? ¿Quién seré?

¿Acaso, el bíblico José  
antes de ser vendido  
por mis hermanos?

¿O José el bíblico  
después que me vendieron  
mis hermanos?

¿Soy Dido abandonada  
que canto «*When I'm lead in earth...  
Remember me... Remember me*»,  
de Purcell?

¿O Boabdil que contemplo  
por última vez a mi Granada  
antes del exilio sin regreso?

¿Soy acaso, Antinoo que ofrendo  
la vida al Nilo para salvar  
a mi Adriano?

¿O soldado-guardián  
de terracota en la tumba  
del primer emperador chino?

¿Soy la cabeza de Aponte  
que cuelgo del puente  
de Chávez?

¿O acaso mi abuela Carlota  
cimarrona en el «Año del Cuero»,  
que renací en Angola?

¿O Yonu ahorcado de una guásima  
por decir que Ivonet y Estenez tenían razón?

¿Yo, Zumbí-el-de-los-Palmes,  
que desde un alto risco me despeño,  
antes de rendirme a rancheadores?

¿Yo, Hatuey, diciendo a los hispanos:  
«Si ustedes van al cielo,  
prefiero ir al infierno»?

¿Soy acaso rama del árbol  
predestinado, en que  
el Gran Norte-Absalom  
su hermosa cabellera  
enredará?

¿O acaso la misma piedra  
con que siempre tropiezan  
los tiranos, desde el inicio  
de los tiempos?

¿Soy Prometeo, eterno Prometeo,  
que robo el fuego de Ominira  
para darlo a los mortales  
aunque águilas devoren  
mis entrañas?

¿Hijo de Dios  
y de los hombres?

¿Todo y Nada?

¿Soy / somos  
centro de universos  
únicos e irrepetibles?

¿Que coexisten o se repelen,  
chocan o se funden  
para crear nuevos universos,  
también portadores del ashé  
de Olodumare?

Si remontamos  
el Árbol-de-la-Vida  
¿vendrán a nuestro encuentro

infinitos rostros desconocidos,  
de todas las estirpes y colores,  
antañas existencias,  
vividias o imaginadas,  
de las que fruto  
y simiente somos?

Por eso, yo, máus enloquecido,  
busco la carpeta con mi nombre  
antes del apagón definitivo.

¿Quién fui? ¿Quién soy? ¿Quién seré?...

### III

«Siglos de sombra y luces transcurridos,  
Yonu, hoy más viejo que el Árbol-de-la-Vida,  
lanza de nuevo su pregunta sibilina:  
“¿Quién soy?”

Y la tranquila superficie del espejo, líquido y frío,  
mudo como la lengua de algunos muertos,  
tan solo le devuelve, infinitos rostros desconocidos,  
hijos de la Memoria y el Olvido».

## EPITAFIO DE YONU

«¡Quiébrese el espejo,  
ya sé quién soy!»

## III EL ENCUENTRO (Tercera carpeta)



## DE LOS PERROS... Y EL OLVIDO

Soy / somos  
farola del morro.  
A pesar de ciclones  
y huracanes  
seguimos lanzando  
luces de esperanza  
hacia los 9 orun.

Guardieros de nuestra  
identidad historia  
linaje clase.

Y me pregunto:  
—¿Qué se hicieron  
de esos perros... y sus perras  
que intentaban  
mordernos los talones,  
mientras íbamos

en busca de Kaidara,  
país de la Sabiduría Ancestral?

«Kaidara, la siempre lejana.  
Kaidara, la siempre cercana».

Sin duda alguna  
esperan sus muertes  
anodinas en algún  
oscuro y húmedo agujero.

Mientras yo / nosotros  
danzamos bajo la fresca  
lluvia de verano,  
ellos agonizan envueltos  
en el sudario del Olvido...  
Y allá en orun burukú,  
les aguardan sus pangas.

«A cada quién su destino»  
—decían nuestros abuelos africanos.  
«A cada quien su destino».

## DEL MACHETE... Y EL FILO

*Ikiri adá.*  
*Ogún aladá meyi.*  
*Ikiri adá.*

«Los derechos no se mendigan,  
se conquistan con el filo del machete»  
—sentenció nuestro Titán.

*Ikiri adá.*

¿Y si el machete perdió el filo?  
—pregunto a los ancestros.

*Ikiri adá.*  
¡Sáquenle filo de nuevo!  
—responden los égunes  
de cimarrones y mambises.  
¡Sáquenle filo de nuevo!  
¡Somos hijos de Yaokende!  
Dueño de los dos machetes.

*Ikiri adá.*

## CARNÉ DE IDENTIDAD

—Mi identidad  
no la vendo  
ni la presto  
ni regalo.

Me acompañará por siempre,  
adonde quiera que vaya.  
Hasta después de la muerte  
seguiré siendo cubano.  
Y eso que asumo y proclamo:  
¡caribeño!

## OJOS VIGILANTES

En el orun de los cimarrones  
las estrellas son sus ojos  
que nos observan,  
y juzgarán después  
si su legado olvidamos:

*¡Ikiri adá!*

El Gran Sur de nuevo afila sus machetes.

*¡Ikiri adá!*

Conquistaremos la verdadera «Libertad,  
y, sobre todo, la Igualdad».

*¡Ikiri adá!*

A pesar de los rugidos, o engañosas  
tentaciones, del Gran Norte.

*¡Ikiri adá!*

Jamás olvidaremos nuestra Historia.

*¡Ikiri adá!*

Jamás olvidaremos nuestros héroes y dioses.

*¡Ikiri adá!*

Apalencados en la ferrier inexpugnable  
de la Memoria...

*ilkiri adá!*

¡Somos hijos de Yaokende!

*ilkiri adá!*

IV

**ORIKIS (Elogios)**  
**(Carpeta final)**



## MI CUERPO

Alabemos a nuestro cuerpo.  
*¡Ashé ará mí o! ¡Ashé!*  
¡Bendito seas!

Principio y fin  
de nuestra identidad  
hasta que venga Ikú  
a buscarnos.

Modelado con la más fina arcilla  
por Orishanlá,  
y donde sopló Olódumare  
el Hálito Vital.

Hermoso, o no.  
Sano, o enfermo.  
Viril, sensual,  
doliente o envejecido.  
Pero siempre fiel amigo.

Gránulo cósmico.  
Eterno reciclado.  
Humano, hoy.  
Tal vez mañana  
árbol, pájaro, pez,  
piedra en las 4 esquinas  
o en el fondo de un río.  
Viento apacible  
o músico loco  
que arranca  
de las casuarinas  
tristes gemidos.

También somos Universo,  
no lo olviden,  
y danzamos al ritmo  
de su tambor.  
Aunque Poder, Fama y Belleza  
son efímeros,  
y sólo un Eledá merecedor  
entrará en Orun,  
alabemos a nuestro cuerpo,  
el más fiel amigo.

*¡Ashé ará mi o! ¡Ashé!*  
¡Bendito seas!

## OYÓURO (La Lluvia)

### I ITÁN (MITO)

En el Ilé de los orishas, allá en Orun, cuando Shangó y Oshún, en cópula sagrada, se derraman sobre la tierra sedienta, todo reverdece.

Shangó le dice a Oshún:  
*-¡Ayaba omi ewa o!*  
¡Eres herrmosa, Reina-de-las-Aguas!

Oshún le dice a Shangó:  
*-¡Olufina ewa o!*  
¡Eres hermoso, Dueño-del-Fuego!

## II ORIKIS AL CUERPO AMADO

(En un cuarto del solar habanero que  
«El Palacio Azul» llaman)

Shangó le dice a Oshún:

—Amo tus manos,  
palomas negras  
que se posan en mi pecho  
cuando me acaricias.

—Amo tus senos,  
aterciopelados frutos  
de cacao maduros.

—Amo tu vientre,  
el más íntimo de los castillos,  
sólo abre sus puertas para mí.  
¡Oh, sublime obo! Caverna musical  
en que me pierdo.

Quisiera que nunca me encontraran.  
y así vivir por siempre embriagado  
con el vino de palma que destilas.

Oshún le dice a Shangó:

—Amo tu piel,

con brillo y lisura  
de café recién tostado.

—Amo tu pecho,  
cálida noche protectora  
contra todo peligro.  
Cuando tu cuerpo tiendes  
sobre el mío,  
no hay techo más seguro.

—Amo tus piernas,  
hechas para la danza y la carrera.  
Custodian un suntuoso okó,  
que envidian las estatuas griegas.

Y amo, sobre todas las cosas,  
tu olor a hombre.  
A hierba fresca,  
cortada después  
de la lluvia.

## III ALABANZA A OYÓURO

Un súbito aguacero se derrama sobre la ciudad.  
Desde las piedras-de-rayo y los 5 otanes sacados  
del río, que en los ile-orishas cubanos se atesoran,  
Shangó y Oshún proclaman:

*—¡Ashé, Oyóuro, ashé!*  
¡Bendita seas, Lluvia, bendita seas!  
Fruto de nuestro más  
profundo abrazo.  
*¡Ashé, Oyóuro, ashé!*

## BUNDAS HABANERAS

Las bundas habaneras  
—herencia africana—  
inundan nuestras calles,  
«con un vaivén de hamaca,  
con un vaivén de hamaca».  
Inefable.

Corriones sorprendidos  
en pleno vuelo  
ante tal visión,  
chocan contra muros  
imprudentes  
y tendidos eléctricos.

Hasta las casas abren  
puertas y ventanas.  
Sueñan con tener manos,  
largas manos,

para tocar y acariciar  
esas bundas habaneras  
—herencia africana—,  
modeladas por el viejo Obatalá,  
que inundan nuestras calles,  
«con un vaivén de hamaca,  
con un vaivén de hamaca».  
Inefable.

## LA CITA

*Al Tío Tom,  
Poeta Mayor  
de la rumba.*

«Ya me estoy  
poniendo viejo.  
¿Qué es esto?»...

Mudo testimonio del tiempo  
es nuestro cuerpo,  
aunque finjamos ignorarlo.  
Cada día nos recuerda  
la cita inaplazable con Ikú.

«Que ya me estoy  
consumiendo.  
¿Qué es esto?»...

El-Hombre-del-Garrote nos espera  
en las encrucijadas de la Vida.  
Y jamás a esa cita faltaremos.

«Ya me estoy  
poniendo viejo  
¿Qué es esto?»

—Así es la vida, asere, así es la vida.  
—responde Taita Jicotea, mientras  
se fuma un tabaco...  
—Más tarde o más temprano,  
«todos nos vamos del aire»,  
como dice el rey Kimani.  
Vida y Muerte son hermanos.

## DE LA MUERTE Y EL LOTO

*A Leyda Oquendo*

*«Yo soy el loto puro  
que floreció en el campo».*

*Antiguo poema egipcio*

### I

El bastón funerario golpea el suelo lúgubrementemente...  
¡Toc!... ¡Toc!... ¡Toc!...

Cánticos planean sobre la ciudad...

*Ikú la ewé*

*Ikú la ewé o*

*Ikú Olódumare*

*Ikú la ewé o*

*O didé o.*

### II

Yo, Cimarrón-de-Palabras, pregunto:  
—¿Dime tú, dulce amiga, La-de-ojos-de-gacela-  
caribeña, si es verdad  
que la Muerte es hermosa

como una flor de loto?  
Dímelo, tú que fuiste puntual  
a la cita con Ikú,  
¿te embriagó el aroma  
inmaculado de esa flor?  
¿o ya tocaste el *Árbol-del-Olvido*?

Quiero que tus palabras iluminen  
la insondable soledad  
en que me ha sumido  
tu partida.

Dime, fiel amiga,  
¿es verdad que la Muerte  
es hermosa como una flor de loto,  
o tan solo es *Olvido*?

### III

Entre las brumas del ocaso, *La-de-ojos-de-gacela-caribeña*, responde sonriente, *Gioconda negra y tropical*:

—Cuando llegue tu día  
obtendrás la respuesta.  
Cuando el *Árbol-del-Olvido*  
toques, te será develado  
el rostro más arcano  
del *Hombre-del-Garrote*.

Y sabrás si es hermoso  
como una flor de loto,  
o tan sólo es *Olvido*.  
Por eso te aconsejo, viejo amigo:  
*Vivir*.

Disfrutar de «las cosas  
buenas de la Vida»,  
ese don irreplicable  
que concede *Olódumare*.  
Deja los lamentos  
y de buscar el sentido  
final de la *Existencia*.

Ya está programada de antemano  
nuestra cita con Ikú.  
Sin excusa ni pretexto.

### IV

El bastón funerario golpea el suelo  
lúgubrementemente...  
¡Toc!... ¡Toc!... ¡Toc!...

Cánticos planean sobre la ciudad...  
*Ikú tobí tobí*.  
La Muerte es grande, muy grande.  
*Ikú tobí*.  
La muerte es grande.

Mientras que allá en Orun, los Ancestros vigilantes  
exclaman:

—Sólo hay una forma de vencer  
a la Muerte:

¡Recordar a los que partieron!

*Ikú la ewé o*

*O didé o...*

## CENIZAS

All we are is  
dust in the wind.

*Canción yuma*

Cuando destapen mi urna funeraria  
y dispersen mis cenizas a los 9 cielos,  
¡sopla, Afefé, sopla!  
Enrédame en las finas trenzas que te coronan.  
A ti, ráfaga mensajera de Yansán.

Llévame alto, bien alto,  
a esos lugares amados  
que cuando vivía visité.

¡Quiero la libertad de tus alas,  
y de las corrientes marinas!

Tras decirle adiós a esos lares,  
deposítame con suavidad de suspiro  
en la bahía de mi ciudad natal,  
donde reina Yemayá.

Allí veré de nuevo  
a mi abuela Tinumí,  
danzando como siempre  
para su Madre-Azul,  
agradecida de nuestro  
reencuentro.

¡Llévame contigo, Afefé,  
llévame contigo!  
Quiero la libertad de tus alas,  
y de las corrientes marinas.  
Antes que al Ashé Universal  
yo retorne y, después,  
bajo distintas formas  
exista otra vez...

¡Ah, qué alegría saber,  
—y asumir—, que soy polvo  
de estrellas en la infinita  
danza del Universo!

*POST-SCRIPTUM*  
(Antes de apagar sistema)



## EL ÚLTIMO DÍA

*(Descarga virtual  
en un monte de chamico)*

Dice Cimarrón-de-Palabras, mientras  
contempla el cielo estrellado:

–Un día,  
que los oráculos bloqueados  
no podrán profetizar,  
Orun, el Sol, se devorará a sí mismo.  
El planeta Mar-Tierra será envuelto  
por un frío sudario de tinieblas.  
No habrá más Muerte ni Vida.  
Hasta se desvanecerán los dioses  
en su ocaso definitivo.  
Pero como antes, y después,  
de la Era Humana,  
seguirá danzando  
el Universo.  
Se acallarán las Palabras.  
Sólo reinará el Olvido.

—Nada humano es eterno.  
—dice Taita Jicotea, desde  
el Agujero-de-los-Sueños,  
mientras tuerce entre los dedos  
hojas secas de chamico,  
y se improvisa un ashá—.

De semilla nadie queda.  
Hasta ese último día,  
asumamos la Vida  
con sus luces y sombras.  
Aunque siempre guiados  
por nuestras utopías.  
No te olvides que somos  
hijos de Yaokende.  
Y «el remedio del Hombre,  
es el Hombre».

*¡Tò iban Eshu!*

## MAKUTICO DE AFROCUBANISMOS (GLOSARIO)

*Adá*: machete. Emblema de Ogún

*Afefe*: el viento.

*Aiyé*: «El mundo material»: la Tierra.

*Aseré*: amigo.

*Ashá*: tabaco.

*Ashé*: Poder sobrenatural, atributo de Olódumare, Dios Supremo yorubá, con el que creó el Universo. Gracias al ashé, «las cosas existen, y las cosas suceden». (J. Elbein dos Santos)

*Basicultear*: mirar, ver algo inesperado.

*Egun*: espíritu ancestral.

*Eledá:* Alma-Guardiana-Ancestral, que poseemos todos los humanos, según las tradiciones lukumí (yorubá) cubanas.

*Ilé-orisha:* Morada mítica de las divinidades lukumí cubanas.

*¡Jeyei!*: ¡Presten atención!

*Makuto:* Saco.

*Obatalá:* Gran-Divinidad creadora de la especie humana, a la que modeló con arcilla. De carácter apacible, justiciero y proverbial paciencia.

*Ogún:* Divinidad de la Guerra y del Hierro. Héroe civilizador. Patrón de todas las actividades humanas donde se emplean los metales. El-Herrero-del-Cielo (*Alágbede Orun*).

*Orun:* Cielo. Mundo espiritual mítico donde moran: Olódumare (Dios Supremo), los orishas (divinidades intermediarias) y los égunes (espíritus ancestrales), según las tradiciones lukumí cubanas. También designa al sol.

*Orun burukú:* El-cielo-malo, especie de «basurero mítico», adonde son destinadas las almas de las

personas que no tuvieron la «Buena Vida» ni la «Buena Muerte», y merecen el «Olvido Eterno».

*Panga:* amigo.

*¡To iban Eshu!*: ¡Que no pueda deshacerse lo que hicimos! Expresión lukumí cubana que denota el carácter irreversible de un acto o decisión tomada.

*Yaokende:* Otro epíteto «Yo» de Ogún, símbolo de la rebeldía afroamericana.

*Yonu:* «Yo (nu)», Yo/nosotros, el «Yo» individual del autor, trasmutado en el «Nosotros» colectivo.

## ÍNDICE

El aché de la palabra / 5

Proemio en de / 17

I Del Poder de la Palabra (Primera carpeta) / 19

Del aguardiente nuevo / 21

Arte poético I / 24

Arte poético II / 26

II La búsqueda (Segunda carpeta) / 27

¿Quién soy? / 29

Epitafio de Yonu / 34

III El encuentro (Tercera carpeta) / 35

De los perros... y el Olvido / 37

Del machete... y el filo / 39

Carné de Identidad / 40

Ojos vigilantes / 41

IV Orikis (Elogios) (Carpeta final) / 43

Mi cuerpo / 45

*Oyóuro* (La Lluvia) / 47

Bundas habaneras / 51

La cita / 53

De la Muerte y el Loto / 55

Cenizas / 59

*Post-scriptum* (Antes de apagar sistema) / 63

El último día / 63

Makutico de afrocubanismos (Glosario) / 65



**Impreso en Haydee Santamaría**  
enero 2011

2000 Ejemplares

**Sistema de Gestión de la Calidad**  
Avalado por la NC ISO 9001 : 2008